



## La Iglesia no solo Habla, también Escucha

**COLOMBIA** - En la mañana del 3 de mayo, día de la exaltación de la santa Cruz, acudimos a la capilla a la celebración de la Eucaristía; una gran Cruz adornada con hermosas flores fue levantada por el padre provincial Jorge Enrique y en procesión entramos alabando a Dios con alegría y gozo. Sentimos que Jesús desde el madero de la Cruz irradiando su gran amor nos invitaba a dejar el egoísmo, a vivir la fraternidad y la solidaridad con los cercanos y los alejados, acercarnos más al otro y a ser voz para los que no tienen voz.

Una deliciosa changua con calao, fortaleció nuestras fuerzas para disponernos al trabajo del día. Animados acudimos al auditorio donde el padre Jorge Enrique abrió formalmente el Encuentro preparatorio para el Sínodo de la Amazonía. Luego, las diferentes delegaciones se presentaron, utilizando símbolos que caracterizaban la identidad de cada grupo. Con creatividad e iniciativa mostraron que: la danza, la tierra, las plantas, las flores, las frutas y la ruana entretejían la vida de cada uno acompañados siempre por la Santísima Virgen María.

En un primer momento nos cuestionamos sobre las prácticas, acciones y experiencias en las que se cultiva la fe y cuáles de esas prácticas o acciones son inspiradas por San Luis María de Montfort? En grupos de a tres personas dialogamos sobre estos interrogantes y en plenaria se concluyó que la fe se cultiva a través de cuatro elementos:

- Individualidad (cultivo interior, individualidad delante de Dios)
- Comunidad (experiencia central que Jesús nos enseña a vivir en comunidad, la comunidad que transforma la vida de las personas y esto incide en la transformación de la sociedad)

- Cuidar la casa común (la preocupación por la naturaleza)
- Establecer las nuevas relaciones con Dios (desde la justicia con los pobres y el compromiso con la sociedad).

San Luis María de Montfort nos inspira a cultivar la fe por su experiencia de vida simple y en una maravillosa armonía con Dios, consigo mismo, con los otros y con la naturaleza. De igual manera, las hermanas Hijas de la Sabiduría nos presentaron el movimiento JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación) experiencia de vida a través de la cual se renuevan la fe, se asumen los compromisos que nacen del bautismo. Abiertos al llamado de los pobres y del planeta.

En un segundo momento continuamos viendo y escuchando el grito de la madre tierra que día a día clama la presencia de sacerdotes, religiosas, consagrados seculares, misioneros y evangelizadores para que la defiendan, que la presencia de la iglesia junto a los pueblos indígenas es fundamental para acompañar sus luchas en defensa de la madre tierra, de sus costumbres, cultura y de sus propias vidas.

La Amazonía reclama la mirada de todos los cristianos para que unidos logremos el respeto a esta riqueza de la creación. Reconocemos que la Amazonía tiene su rostro propio, con una historia singular y que es un desafío para la iglesia, pueblo de Dios acompañarla para que ella tenga vida y vida en abundancia.

*Instituto Secular Misioneras de María Reina de los Corazones*